



DE PATRULLA Soldados de la SFOR ayer en Brcko.

La OTAN pide colaboración a los serbobosnios

El objetivo principal es la captura de sus líderes Radovan Karadzic y Ratko Mladic

ZORAN PIROLIC (EFE)
Pale

El comandante de la Fuerza de Estabilización de la OTAN (SFOR), el general norteamericano Eric Shinseki, pidió ayer a los serbobosnios que colaboren en el arresto y entrega al Tribunal Penal Internacional (TPI) de las personas acusadas de crímenes de guerra.

El general Shinseki informó por carta a Momcilo Krajisnik, el representante serbio en la presidencia colegiada de Bosnia, que la SFOR "ha comenzado una acción de arresto y traslado de las personas a las que el Tribunal de La Haya haya acusado de crímenes de guerra", pide colaboración en esta operación y solicita a la parte serbia que se abstenga de "toda declaración o acción" susceptible de agravar la situación en Bosnia.

De los 77 presuntos criminales de guerra que figuran en las listas de La Haya, veintidós (16 croatas, tres musulmanes y tres serbios) se encuentran actualmente en la cárcel. Estas cifras revelan que la mayoría de los acusados serbios sigue libre, mientras que casi todos los croatas han sido detenidos. Los observadores consideran que esta desproporción puede agudizar el malestar ya manifestado por el presidente croata, Franjo Tudjman, que pidió que fueran detenidos también los acusados serbios y los bosnio-musulmanes.

Mirza Hajric, consejero del líder musulmán, Alija Izetbegovic, dijo ayer que los dos últimos arrestos son un paso positivo, pero subrayó que para la estabilización de la situación en Bosnia es necesaria la captura de los 'peces gordos'. "Es irreal esperar que cientos de miles de refugiados regresarán a sus hogares

en Bosnia mientras se encuentren libres Radovan Karadzic y Ratko Mladic (antiguos jefes político y militar de los serbobosnios)", afirmó Hajric.

Javier Solana, secretario general de la OTAN, pedirá precisamente hoy a la presidente serbobosnia, Biljana Plavsic, que colabore en la entrega de los acusados de crímenes de guerra serbios, mientras que Robert Frowick, que ayer se retiró de su cargo como jefe de la misión de la OSCE en Bosnia, afirmó que Karadzic sigue influyendo en todos los procesos políticos en el ente serbobosnio, que junto a la federación mu-

Solana pide a Plavsic que coopere en la entrega de serbios

De los 22 detenidos, 16 son croatas, tres serbios y tres musulmanes

sulmano-croata forma la nueva Bosnia.

Karadzic "se encuentra todavía en Pale (aldea cercana a Sarajevo) y tiene una influencia esencial sobre la situación política en la República Serbia (de Bosnia)", declaró Frowick. "Le invito a retirarse de esa posición y a entregarse voluntariamente al Tribunal de La Haya, en aras del bienestar del pueblo serbobosnio", dijo.

Los dirigentes de la República Srpska (RS), en cambio, invocan razones constitucionales para no entregar a los cerca de 50 serbios de Bosnia que figuran en la lista oficial de acusados por el TPI.

La izquierda gana la presidencia coreana

Después de tres intentos fallidos, Kim Dae Jung se impone en unos apretados comicios calificados de "históricos"

RAMÓN SANTULARIA (EFE)
Seúl

El veterano político Kim Dae Jung vio ayer culminado el sueño de su vida al ser elegido presidente de Corea del Sur en unas reñidas votaciones, después de tres intentos fallidos en este empeño, años de cárcel y una larga disidencia contra la dictadura militar.

Su victoria no fue fácil, pues la incertidumbre sobre su triunfo o el de su más directo rival, Lee Hoi Chang, tanto en la campaña como en la noche electoral, fue la nota dominante. Cuando se había escrutado la casi totalidad de las papeletas, la diferencia entre los dos candidatos era de poco más de 340.000 votos y un 40,4 por ciento de apoyo a Kim, frente al 38,6 por ciento para Lee, el candidato gubernamental.

A sus 74 años, Kim Dae Jung tiene un perfil político envidiable en la lucha por la democracia: seis años de cárcel, tres intentos de ser asesinado por sus enemigos militares, el exilio en Estados Unidos y un secuestro malogrado en un hotel de Tokio, además del acoso continuado del régimen.

Corea del Sur, la undécima potencia mundial, se halla sumida en la más grave crisis económica y financiera de la posguerra y ha debido recurrir a un plan de rescate de casi 60.000 millones de dólares liderado

por el Fondo Monetario Internacional (FMI), a cuyas imposiciones Kim se resistía. Su devaneo sobre la conveniencia de adherirse a las draconianas medidas del FMI para salvar al Estado de la bancarrota le valieron las críticas de otros partidos durante la campaña electoral y contribuyeron a la desconfianza de los inversores internacionales. El resultado fue que la bolsa se desplomó y el won, la moneda nacional, perdió más del 40 por ciento en cuestión pocos días, aunque ambas se han recuperado en parte esta semana.

Pasada la medianoche, Kim declaraba ante las cámaras de televisión que estas elecciones "son muy im-



CANDIDATOS CLÓNICOS

La crisis económica ha acercado los programas de los principales candidatos a las presidenciales coreanas. A la izquierda, el gubernamental Lee Hoi Chang deposita su papeleta en la urna de su colegio electoral de Seúl



acompañado de su mujer. En el centro, el triunfador de los comicios, Kim Dae Jung, que aunque pueda parecerlo, no está casado con la misma señora que el candidato de arriba. Abajo el presidente saliente, Kim Young Sam, votando acompañado de su esposa.

portantes, porque de ellas depende la consolidación de nuestra democracia", y que estaba dispuesto a cumplir las condiciones del FMI. La ironía para Kim es que deberá concertar un acuerdo con la oligarquía industrial que en sus años jóvenes tanto había detestado.

Uno de los principales desafíos que debe superar Kim es la reforma de la industria, ahora en precaria situación.

Además, deberá dirimir si el actual presidente, Kim Young Sam, debe responsabilizarse del marasmo financiero, habida cuenta de que dos de sus predecesores, Chung Doo Hwan y Roh Tae Wu, están encarcelados por sendos escándalos de corrupción.

El presidente electo ya había amenazado a Kim Young Sam con meterlo entre rejas, si vencía en las elecciones, por considerarlo culpable de la actual crisis nacional. Pero no será hasta el 25 de febrero cuando Kim Dae Jung suceda al actual mandatario, para muchos una transición demasiado larga que exige una mayor delegación de poderes del presidente saliente para solucionar los problemas financieros más urgentes.

Un votante de un barrio capitalino manifestaba su hastío por los políticos que no han sabido prever a tiempo la crisis financiera que se avecinaba y que ha humillado a Corea al tener que solicitar ayuda económica internacional, sobre todo a Japón, el poder colonial que ocupó la península coreana durante 45 años hasta 1945.

En Kwangju, en el sur del país, donde enfrentamientos entre policías y manifestantes en mayo de 1980 causaron unos dos mil muertos, la gente salió a la calle para celebrar la victoria de Kim Dae Jung, al que las autoridades acusaron de ser el instigador de una revuelta popular. El sudoeste, donde se encuentra esta ciudad, ha sido siempre un feudo de Kim, al que considera el defensor de los desposeídos. La madurez del electorado surcoreano quedó patente en la jornada de ayer, como elogiaba Kim Dae Jung, aunque la Prensa informó de la muerte de dos militantes del partido de Kim, hallados apuñalados en extrañas circunstancias aún no aclaradas por la Policía en una pequeña camioneta en la ciudad de Taejon, localidad situada en el centro del país.